

Horarios e intenciones del 17 al 23 de junio

- Lunes 17.- Parroquia 7:30t. Sf.** por Vicente Pastor Micó.
Sf. por Manolo Terol Vidal y sus padres Vicenta y Manolo.
Sf. por Vicente Úbeda Mompó.
Sf. por Pilar Boluda Such.
- Martes 18.- Parroquia 7:30t. Sf.** por Juan Bautista Oviedo y familiares difuntos.
- Miércoles 19.-Parroquia 7:30t. Sf.** por Josep Cerdá Ferrando.
- Jueves 20.- Parroquia 7:30t. Sf.** por Angelita Plaza Villaboa (87 cumpleaños).
- Viernes 21.- Ermita del Cristo 8:00m. Sf.** por difuntos de la parroquia.
Parroquia 7:30t. Sf. por los difuntos abonados.
- Sábado 22.- Parroquia 12:30t. BAUTIZO DE PAULA**
Parroquia 7:00t. Sf. por difuntos de la parroquia.
Loreto 7:45t. sf. por Julio Engo Mompó.
Sf. por Luis Martí Gassó.
Sf. por Pilar Boluda Such (3r día del Triduo).
Carrer sant Joan 8:30t Misa a san Juan
Sf. por los difuntos de la calle san Juan.
- Domingo 23.- Parroquia 9:00m. Sf.** por los difuntos abonados.
Loreto 10:00m. Sf. por Juan Sánchez Belsa y Juan Eugenio Sánchez Cuquerella.
Sf. por Bárbara Paza, Jorge Antonio Diaz y José Adolfo Diaz.



NOTÍCIES PARRÒQUIA

PREINSCRIPCIÓ CATEQUESIS: El dimecres que ve, 19 de juny, de 6 a 7 de la vespra estarem al saló parroquial per a recollir les preinscripcions signades. Si algú no s'ha preinscrit pot aprofitar per inscriure's.

CÀRITAS ARXIPRESTAL: El dimecres 19 de juny a les 21 hores en Montixelvo oració i final de curs.

EXPOSICIÓ AL SANTÍSSIM: Serà el dijous 20 a les 20 hores. En acabar la missa.



16 de junio de 2024

**PARROQUIA
STA. MARÍA MAGDALENA
L'OLLERIA**



XI TIEMPO ORDINARIO



La Palabra de Dios

Ez 17, 22-24: Ensalzo los árboles humildes

2Cor 5, 6-10: En destierro o en patria, nos esforzamos en agradecer al Señor

Mc 4, 26-36: Era la semilla más pequeña, pero se hace más alta que las demás hortalizas.

Vivimos en un tiempo en el que se espera siempre eficiencia y resultados inmediatos. Pero una planta o un árbol necesita tiempo para crecer; y las relaciones humanas no pueden construirse, ni nuestros problemas resolverse, de la noche a la mañana. También la gente necesita tiempo para crecer y cambiar. Afortunadamente, Dios es paciente con nosotros. Pero nosotros debemos ser pacientes unos con otros y, con la ayuda de Dios, permitir a los demás, a la Iglesia, al Reino de Dios de justicia, amor y paz, el tiempo necesario para crecer. Nosotros justamente podemos solo sembrar la semilla y, a continuación, esperar con confianza. Si sembramos buena semilla, ciertamente crecerá. Jesús nos asegura que brotará y que dará fruto.

SEMILLAS DE REINO

“La semilla no es el árbol, pero en la semilla se encuentra la promesa del árbol”. Escuché esta expresión hace un tiempo en labios de Javier Melloni aludiendo a la resurrección. Jesús resucitado, explicaba él, podía ser comprendido como el árbol. Esta sería una de las razones por las que los discípulos, según nos narran los relatos de resurrección de los evangelios, tenían tantas dificultades para reconocerlo inmediatamente: ellos esperaban ver la “semilla”, ver a Jesús de Nazaret tal y como lo habían conocido, al mismo hombre con quien habían compartido caminos, comidas y diálogos y aún no estaban capacitados para ver el “árbol”. De ahí la necesidad de realizar un **proceso** que les posibilitara reconocer **la nueva presencia** de Jesús resucitado.



Me vino a la mente esta idea al leer el evangelio de hoy, en el que Jesús mismo dirige nuestra mirada hacia pequeñas semillas para descubrir en ellas el árbol que contienen en esencia. En este caso, ese árbol es el Reino de Dios.

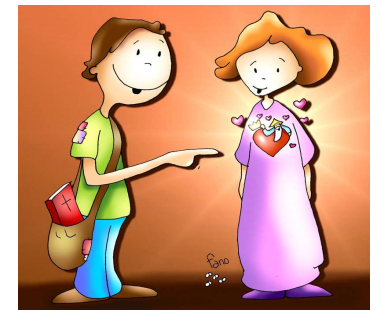
Pequeñas semillas que germinan y crecen sin que quien las planta sepa cómo sucede... semillas de las que surgen tallos, espigas y granos y de las cuales se desarrollan árboles enormes, capaces de albergar y dar cobijo a los pájaros. Así es el Reino que Dios nos ofrece a todos.

Me pregunto por qué Jesús contaría estas parábolas a sus discípulos. En ellas, como en la del sembrador (Mc 4,1-20), utiliza el símbolo de la semilla en crecimiento para hablar de algo que, en Marcos, es nuclear en el mensaje de Jesús.

Las primeras palabras que, según este evangelista, Jesús pronuncia son: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca. Convertíos y creed en la Buena Nueva”. Entonces, ¿por qué contar ahora estas parábolas? ¿Qué es lo que busca Jesús? ¿Alentar la esperanza de quienes le escuchan? ¿Implicarles en su proyecto? ¿Resituar sus expectativas?

Seguramente un poco de todo. Muchos de sus seguidores esperarían un Reino que se estableciera definitivamente de forma suntuosa y llamativa y Jesús les recuerda que no será así, que **el Reino de Dios requiere de una fina atención para ser reconocido**, pero que ¡está ya presente! y que **cuenta con la colaboración** de todos.

También hoy podemos preguntarnos nosotros: ¿cómo es el Reino que espero? ¿y cómo me sitúo ante él: como colaborador o como mero espectador? Hoy Jesús **aviva nuestra esperanza**, invitándonos a reconocer que el Reino va más allá de nosotros mismos, que su presencia y su crecimiento no dependen de nuestra acción, que es un regalo que Él nos hace de manera continua, gratuita y desbordante... Pero, al tiempo, nos **alienta a participar de su misión**, a ser sembradoras y sembradores de semillas de Reino. Tremenda colaboración la que Dios nos pide. ¡Y qué confianza pone en cada uno de nosotros para algo así!



El Reino de Dios requiere manos decididas, sencillas y constantes, capaces de sembrar y cuidar de lo sembrado para que las semillas puedan dar fruto... Aquí tienes las nuestras, Señor de la Vida...